



*Título de la obra:*

*Tórtola*

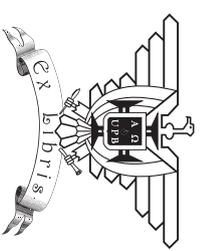
*Columbina talpacoti*

*Autor:*

*David Londoño Mesa*

*Técnica / Año:*

*Acrílico / 2016*



LUIS ALBERTO  
CASTRILLÓN LÓPEZ\*

CARLOS  
ARBOLEDA MORA\*\*

## CIENCIAS HUMANAS E INNOVACIÓN

*Acercamientos a la reflexión de la innovación  
como actitud humana en las universidades católicas*



.....

\* Magíster y doctorando en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia); Docente titular del Centro de Humanidades; Coordinador nacional foco Humanización y cultura. Miembro del Grupo Teología, religión y cultura (Clafen). Este artículo es producto de investigación del proyecto identidad de la UPB en el siglo XXI. CIDI-UPB 2017. Orcid: 0000-0002-3946-6786.  
Correo electrónico: [luis.castrillon@upb.edu.co](mailto:luis.castrillon@upb.edu.co)

\*\* Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia); Magíster en Historia por la Universidad Nacional de Colombia (Medellín); Magíster en Sociología por la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma). Profesor interno de la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades de la Universidad Pontificia Bolivariana. Director del Grupo de Investigación Teología, religión y cultura. (UPB, Medellín); miembro del Círculo Latinoamericano de Fenomenología (Clafen).  
Correo electrónico: [carlos.arboleda@upb.edu.co](mailto:carlos.arboleda@upb.edu.co)

# Resumen



**I**nnovación y creatividad se han convertido hoy en un credo cuasireligioso. La verdad es que siempre ha existido innovación en la filosofía pues de sus preguntas ha dependido en gran parte la historia de la humanidad, sólo que ella vuelve siempre sobre los interrogantes perennes de la humanidad, para dar sentido a las sociedades de cada época. También en teología se presenta la innovación porque la experiencia del misterio requiere nuevos conceptos y lenguajes según el momento histórico y el contexto de esa experiencia. Ambas disciplinas tienen un campo común en cuanto son pensamientos críticos sobre el desarrollo. Este es la clave de la interpretación de la innovación, pero es necesario sacarlo de la imperante idea de Occidente de reducirlo a progreso o cambio material, o de implementarlo condenando a grandes porciones de la población a situaciones inhumanas. El criterio ético es el grado de humanización que se consiga.

**Palabras clave:** Desarrollo; Innovación; Innovación teológica; Innovación filosófica; Humanización.

## DEL PROCESO CREATIVO HUMANO A LAS TECNOLOGÍAS DE LA INNOVACIÓN

Innovación y creatividad son términos de la cultura popular y académica. Se van convirtiendo en un “credo” cuasi religioso. La innovación y la creatividad parecen ser los objetivos de la sociedad no sólo tecnológica sino cultural. En todas las áreas se habla de ellas como un criterio de avance y competitividad, casi siempre referidas a un contexto económico o tecnológico. Y, al parecer o, al menos como se presenta, adquieren importancia por su significado operativo y no por lo que estas acciones, presentes en el sentido humano, comprometen la transformación humana. Este reduccionismo epistemológico se convierte en una comprensión fragmentada de la cosmogonía que acompaña el sentido de humanidad, pues aporta a seguir reviviendo la división entre ciencia y humanidad, razón y experiencia, como lo describe Osorio (2015)



*La tensión entre mitos y logos, vaciada por el lente de la razón instrumental, ha devenido en el desafortunado dualismo razón-irracionalidad privilegiando la una y desprestigiando la otra. La consigna de la ilustración, pasar todas las producciones humanas por el lente de la razón, ha dado cabida a una singular lectura del mundo en términos de medida, del cálculo, de la medida, de la regla y de un supuesto orden establecido para su funcionamiento. (p. 85)*

Este supuesto orden establecido cierra, a las puertas de la ciencia y la tecnología, un efecto creativo natural que el ser humano tiene por enfrentar el pensamiento originario. Y convierte la actitud humana, que ha estado presente en su encuentro con la vida, en una forma más de instrumentación y estrategia materializada. Esta es la razón por la que a todo le sumamos el término innovación, porque el análisis de transformación humana que, a través de la historia, muestra al ser humano en una constante mirada superior y trascendente en la que lo inmaterial, lo intangible, lo que no está visible a la demostración, hay que forzarlo como instrumento producto tangible y provocar la materialización de una actitud natural al espíritu creativo, transformador y de constante cambio al que naturalmente se somete la existencia humana. En esa línea, la innovación y la creatividad excluyen a las ciencias humanas, filosóficas y teológicas en cuanto no producen servicios o productos de visibilidad inmediata en rentabilidad o beneficio directo.

Innovación y creatividad son realidades que se dan, y se han dado siempre, en las disciplinas del espíritu y repercuten una concepción no indumentaria sino nuclear a la hora de resolver las preguntas del sentido humano.

# INNOVACIÓN Y FILOSOFÍA: LA VERDAD COMO BÚSQUEDA

Pero la filosofía, y con ella las ciencias humanas, de manera especial, están actualizándose permanentemente para dar respuestas al problema de la comprensión y del sentido. La historia muestra que hubo un tiempo en el que los filósofos eran también los científicos de la época y provocaron cambios innovadores en la sociedad, pues “pensar es innovar”. Los filósofos eran creativos porque aportaban a la sociedad ideas, sugerencias, éticas e instrumentos tecnológicos. El libro de Maidagán, Ceberio, Garagalza y Arrizabalaga (2009) estudia los momentos más destacados en los que se han producido las grandes innovaciones filosóficas y que las innovaciones científicas, sociales y económicas han condicionado la historia del pensamiento filosófico occidental. Descartes crea, junto con Kant y los ilustrados, un enfoque diferente del sujeto que favorece la mentalidad científica tal como se conoce hoy.

Al mismo tiempo surge la filosofía crítica (Escuela de Frankfurt) que trata de poner en un lugar humano los avances para que éstos no se conviertan en atentados contra el mismo hombre. Pero también

han sido innovadores Aristóteles, Bacon, Leibniz, Ockham, los renacentistas... Y la filosofía tendrá una responsabilidad innovadora en cuanto debe pensar los retos de las tecnologías de la comunicación en su diálogo con las ciencias y técnicas para comprender el nuevo paradigma de la sociedad tecnológica con sus consecuencias. La filosofía ha producido innovaciones mentales que han favorecido la transformación empresarial tales como la libertad individual, la creatividad, la crítica constructiva, la tolerancia interpersonal e intergrupal.

El mismo reconocimiento de la historicidad y la corporeidad del sujeto han introducido una idea de cambio generalizado que ha abierto campos al desarrollo de nuevas visiones del mundo. La reflexión filosófica sobre la unidad de sujeto, mundo, sentido y sociedad, plantea la posibilidad de una ética ecológica integral que evite la destrucción del hábitat humano. Se plantea una ética que aporte en la construcción de un mundo más humano y no sólo consumista y alienado.

La filosofía ha presentado una actitud negativa frente a la innovación. Platón, Aristóteles, Séneca, Lucrecio, Cicerón y Tácito pensaban que la innovación introducía cambios en las costumbres y en el orden existente. En la edad media innovación y herejía eran casi sinónimos. En 1548, Eduardo VI, rey de Inglaterra, emitió una declaración “*Against Those*

“  
...plantea  
la posibilidad  
de una ética  
ecológica  
integral  
que evite  
la destrucción  
del hábitat  
humano.”

*That Doeth Innovate*" (Contra los que innovan). En la época de la Ilustración se relacionó con revolución. En los últimos tiempos la palabra adquiere un sentido cuasi-religioso.

Con Schumpeter se le da a la innovación ("nuevas combinaciones" como las llama él) un sentido positivo. Indica que las nuevas combinaciones de las fuerzas productivas (o innovaciones) pueden ser de cinco tipos: introducción de una nueva mercancía (innovación de producto); introducción de un nuevo método de producción (innovación de proceso); apertura de nuevos mercados; nuevas fuentes de materias primas; nuevas formas de organización industrial.<sup>1</sup> Desde entonces han sido muchos los estudiosos que, desde varias disciplinas y enfoques, han tratado de definir la innovación y acotar su significado. Atendiendo a la definición del Manual de Oslo (2005), que es la que se aplica en la elaboración de las estadísticas de innovación, "una innovación es la introducción de un producto (bien o servicio) o de un proceso, nuevo o significativamente mejorado, o la introducción de un método de comercialización o de organización nuevo aplicado a las prácticas de negocio, a la organización del trabajo o a las relaciones externas".

.....

<sup>1</sup> Schumpeter (1934) señala: Este concepto abarca los siguientes cinco casos: (1) La introducción de un nuevo bien - que es uno con el cual los consumidores no están familiarizados - o una nueva calidad de un bien. (2) La introducción de un nuevo método de producción, que aún no ha sido probado por la experiencia en la rama de fabricación en cuestión, que no necesita fundarse en un descubrimiento científicamente nuevo y que puede existir también en una nueva forma de manipulación comercial de una mercancía. (3) La apertura de un nuevo mercado, es decir, un mercado en el que la rama de producción particular del país de que se trate no ha entrado anteriormente, haya o no existido antes. 4) La conquista de una nueva fuente de abastecimiento, de materias primas o de productos semimanufacturados, independientemente de si esta fuente ya existe o si ha de ser creada en primer lugar. (5) La realización de la nueva organización de cualquier industria, como la creación de una posición de monopolio (por ejemplo, mediante la trustificación) o la ruptura de una posición de monopolio. (p.66)

Las ciencias humanas, incluidas allí filosofía y teología, permiten la innovación, pero no la medición instrumental que el sistema cultural de Occidente impone cuando reduce las mediciones a lo meramente tangible. Más bien, buscan una interpretación de lo humano que garantice su vivir sobre la tierra y en la tierra, con otros humanos, antes de que sea demasiado tarde. Los científicos validan sus innovaciones con el criterio de la construcción de lo más humano; si sólo son innovaciones para rentar se quedarán en la superficie de las cosas.



# INNOVACIÓN Y TEOLOGÍA: LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESPERANZA

En el campo de las teologías la situación es diferente por cuanto las innovaciones nacen dentro de una experiencia religiosa concreta, innovadora en su inicio, pero que sufre de una institucionalización que la lleva a cristalizarse en expresiones lingüísticas dogmáticas que legitiman estructuras que tratan de ser inmutables. En este sentido, el trabajo de Castrillón y Arboleda (2016) ayuda a comprender la institucionalización de las religiones y propone la deconstrucción originaria para hacer propuestas nuevas (renovar como volver a innovar). Es una propuesta que ya, desde el siglo IV, se había iniciado: *in-novo* significaba volver al original o alma pura, tal como otros términos (re-nacimiento, re-generación, re-forma, *re-birth*, re-fundación): volver a la pureza de lo original. Las religiones, *in-novando* o “aggiornando”, pueden entrar en una nueva relación con la ciencia y la tecnología, sin perder lo esencial.<sup>2</sup>

En los siglos XX y XXI se dan líneas de apertura a la innovación y a la creatividad dentro de

.....

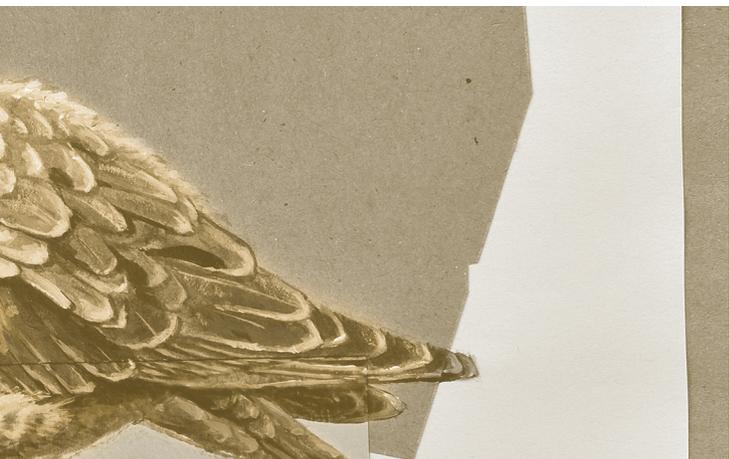
<sup>2</sup> Para una historia del concepto de innovación puede verse Benoît Godin. *Innovation: A Conceptual History of an Anonymous Concept*. Project on the Intellectual History of Innovation Working Paper No. 21 2015. [www.csiic.ca](http://www.csiic.ca). Benoît Godin. (2017). *Models of Innovation. The History of an Idea*. MIT: Press eBooks. <http://www.csiic.ca/en/models-of-innovation-the-history-of-an-idea-2/>. Este examina los tres modelos principales de innovación: Modelo de etapas, modelo lineal y modelo holístico. Para las obras de Godin consúltese <http://www.csiic.ca/>. Una buena historia del concepto se encuentra en Benoît Godin. *Innovation: A Conceptual History of an Anonymous Concept*. Project on the Intellectual History of Innovation. Working Paper No. 21 2015. [www.csiic.ca](http://www.csiic.ca)



las religiones, especialmente la cristiana, para responder a una nueva cultura y unos nuevos desafíos. Ramírez (2012) indica que la innovación suena raro en el campo teológico pero hay que tenerla en cuenta. Se da innovación cuando se elucubra sobre campos que aparentemente le son ajenos a la teología. De hecho, ya ha habido innovación cuando se habla de renovación (litúrgica, por ejemplo), actualización (Concilio Vaticano II) o similares.

Plantea que hay varios tipos de innovación en teología y que ponen retos a las comunidades teológica y filosófica universitarias:

- Radical: ofrecer un nuevo servicio o producto. Por ejemplo, la introducción de la pluralidad de métodos teológicos, el policentrismo teológico, la renovación carismática en el campo protestante y católico. ¿Cuál es el aporte teológico de la universidad en estos campos?
- Incremental: agregar valor a algo. P. ej. Reflexión bíblica más allá de lo comúnmente enseñado. Hay que pensar la innovación incremental que se le aporta, desde la teología a la pastoral, al magisterio del obispo. Esta innovación, por tanto, implica mejoramiento. La investigación es interdisciplinar en clave de



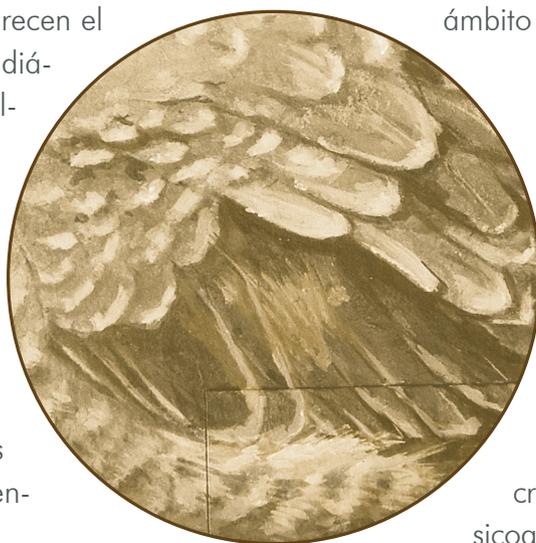
innovación incremental porque la innovación tiene que ver con las preguntas tempranas o iniciales del conocimiento teológico y su relación con todas las disciplinas. Innovación, por ejemplo, en los lugares teológicos, evaluar lo que es posible, lo que es factible de innovación en la teología, la hermenéutica de los signos de los tiempos. En este sentido, se puede preguntar: ¿la teología permea los currículos de la universidad?

- Abierta: desarrollo que implica la participación abierta de todos. La innovación tiene que ver con otras religiones y hay que consolidar las relaciones con cuerpos teológicos distintos y la relación con nuevos movimientos religiosos. En este sentido aparecen el ecumenismo receptivo, el diálogo interreligioso e intercultural, la inculturación, las investigaciones interdisciplinarias. ¿Se fomenta el ecumenismo, el diálogo y la interdisciplinariedad científica?

Hay tres grandes lugares para analizar las nuevas tendencias de la teología:

- La pregunta por Dios. Esto toca a lo esencial de la teología que es la Revelación y la fe puesto que incide en la forma de la manifestación de Dios y en la forma de su recepción con la ayuda de las disciplinas filosóficas.
- La estructura disciplinar de la teología incluye cuatro puntos: revisión de su estatuto epistemológico; superación de la ideología y la constitución de la teología como saber global y globalizante; la multiplicación de los objetos teológicos y la conciencia investigativa.
- La dialéctica immanencia-trascendencia, y la vinculación de la acción ética con la experiencia del sentido de la trascendencia.

Estas tendencias hacen preguntas como la cuestión de Dios (divinidad, actos de culto, lugares y objetos); la teología como disciplina y su papel en la comunidad científica; el tipo de lecturas que se hacen; la vinculación con antropología, sociología, economía y sociedad. Esto porque, a veces, la teología se vincula únicamente con lo religioso y no con todo lo que el mundo percibe y siente. Además, conectaría con lo que la gente cree y percibe en el ámbito pastoral.



Hay que pensar la teología futura y enfrentar las reflexiones sobre: ¿Por qué la teología hoy no es pertinente y pierde su primacía? ¿Cuál es la mentalidad que subyace a la teología (continuidad, liberación, liberacionistas específicos, histórica crítica, trascendental, psicológica-sicoanalítica, pluralismo religioso)?

En consecuencia, se puede pensar que la innovación en teología tiene varios campos de acción hoy:

- Volver al origen (refundar): mística, experiencia
- Renovación del lenguaje teológico. (re-interpretar). Hermenéutica
- *Metanoia* (hombre nuevo): re-novar la mentalidad. Conversión
- Humanización: re-encarnación del sujeto. Ética
- Esperanza (universo nuevo). Utopía
- Celebración (unión pasado, presente, futuro): re-cordar, re-memorar, agradecer) y contextualizar la celebración.

La reflexión teológico-filosófica realizada en América Latina va abriendo campo a nuevas formas de pensar que reivindican el pensar originario y proponen la complementariedad y la dualidad que tanto protagonismo ha consolidado en la racionalidad instrumental o cosmovisión científica mono cultural, mono racional de Occidente.

*La gran lección de la ciencia moderna consiste en el rigor metodológico y la precisión de la observación, junto a su libertad frente a las ideas preconcebidas, que serán aceptadas sólo si superan un riguroso examen científico – que después los filósofos llamarán círculo vicioso porque se limita al a priori de lo racionalmente posible. En última instancia, el gran valor de la ciencia como método heurístico reside en su flexibilidad: se sabe limitada, falible y provisional. (Panikkar, 2009, p.33)*

## EL CRISTIANISMO COMO NOVEDAD DEL AMOR

El cristianismo aparece como el portador de la esperanza. El Génesis es una innovación que tiene su plenitud en el Apocalipsis después de una larga historia de lucha y de trabajo. El fin está ya al inicio y el inicio se cumple en el fin en cada momento de la historia humana. En la Escritura encontramos que la obra de Dios es una innovación continua: “He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad. (Isaías 43:19). El destino no es la muerte ni la inhumanidad sino la vida feliz (una visión eudaimónica).

*Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado. Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y añadió: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas. También*



me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida... Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. (Ap 21,1-5)

El modelo de esa innovación es Jesucristo: "De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17). Ser un «hombre nuevo» significa para San Pablo revestirse del amor pues éste resume la perfección a la que están llamados los hijos del Padre celestial, amor que incide en el terreno familiar y social.

El mandamiento de Jesús es un mandamiento nuevo en sentido activo y dinámico: porque «renueva», hace nuevo, transforma todo. «Es

“  
La innovación,  
en cuanto  
humanice,  
es social,  
provoca la  
transformación  
de la  
persona.  
”

este amor que nos renueva, haciéndonos hombres nuevos, herederos del Testamento nuevo, cantores del cántico nuevo» (San Agustín. Tratado 65,1 sobre el Evangelio de San Juan). El hombre nuevo, si bien madura a través de una experiencia individual, no es individualista; se expresa en comunidad. La renovación del hombre es parte de la renovación de toda la humanidad; en mi renovación se renueva parte de la humanidad y debo procurar la plena realización humana para los demás.

El cristianismo no es una ideología; es una manera de encarar la vida a partir del encuentro con Jesucristo y la comunión con él. Tampoco es un sistema, humanista; es una valoración realista del hombre

a la luz del precio que Jesús pagó por cada ser humano en la cruz del Calvario.

La innovación, en cuanto humanice, es social, provoca la transformación de la persona. El cristianismo propone lo que hace al hombre más humano, se plenifica en la salvación y lo que deshumaniza es pecado. La innovación es volver a la característica del original, recuperar la belleza de Dios al crear al hombre. En este sentido, la innovación es humanista y rehumanizante porque está ordenada a hacer de la vida una experiencia siempre novedosa de don y agradecimiento, un acontecimiento de estar naciendo de nuevo. El objetivo posible de la innovación es humano y social.

## INNOVACIÓN Y DESARROLLO

En los últimos años, algunos piensan que el desarrollo va de la mano con la innovación y que de esta unión va a resultar mayor crecimiento en términos de valor para el mundo y para las empresas. Es posible que esto sea realidad en algunos sectores poblacionales o geográficos. Para validar lo anterior es necesario, que haya una clara y aceptada noción de lo que es desarrollo. Es difícil llegar a una definición de desarrollo por cuanto depende de la posición intelectual o ideológica del autor que la conciba, pero la mirada a varias de ellas es un insumo para buscar y construir desarrollo humano.

El concepto de desarrollo se ha ampliado gracias a los estudios realizados sobre los efectos del mismo, como a la mayor conciencia crítica y ética de la misma humanidad. Se va viendo que el fin del desarrollo no es simplemente civilizatorio o económico, sino que la humanidad entera está involucrada en su destino. La ética tiene allí un papel para desempeñar puesto que las innovaciones, en cuanto desarrollo, no pueden ir encaminadas al provecho sino a la vida feliz de la humanidad entera. La Encíclica *Laudato Si'*, del papa Francisco, es una luz en este camino. Es, sin embargo, preciso pensar que la crítica

del desarrollo no puede convertirse en otra religión ilustrada. Se puede ir al extremo de una "cultura de la emoción" en la que se haga una adoración de la tradición, el sentimiento y la comunidad y, soslayadamente, un aburguesamiento de la sociedad. Un pos-desarrollismo de este tipo olvida que el Estado-Nación todavía tiene poder para lograr el beneficio de sus ciudadanos, que todo no se puede reducir a un romanticismo ecologista, que la inteligencia humana puede encontrar formas de desarrollo adecuadas, y que la vida no es vivir como alegres ermitaños. Las formas de desarrollo verdaderamente humano pueden ser encontradas.

“  
...las  
innovaciones,  
en cuanto  
desarrollo,  
no pueden ir  
encaminadas  
al provecho  
sino a la  
vida feliz  
de la  
humanidad...  
”

Lógicamente, la ciencia y la tecnología presentan problemas graves para discutir en los campos ético, ecológico, político y económico. Hay perspectivas mundiales que afectan o afectarán al ser humano como son la pobreza y sus formas de solucionarla; la naturaleza y el control de su destrucción; la biotecnología y el límite de la libertad humana; la seguridad y las fronteras de la intimidad y la privacidad. Incluso hay posibilidades que rozan el campo de la fantasía como sería la constitución del super-humano controlado, vigilado, insensible y ocioso.

El desarrollo es la clave de la interpretación de la innovación, pero es necesario sacarlo de la imperante idea de Occidente de reducir el desarrollo a progreso

o cambio material, aumento del índice de desarrollo humano. Lo íntegro del desarrollo es la dinámica de transformación social que provee a las culturas humanas y que en la tensión tradición y novedad, insta la plenitud humana. Entonces innovar, tender, renovar, crear y cambiar, son actitudes del sentido humano que se conservan, más allá de los instrumentos o artefactos creados para propiciar transformaciones. La lectura equívoca de la innovación, en clave tecnológica, es la reducción a transformación-instrumento. La invención humana, aquel impulso natural humano a crear, a propiciar la vida plena, inicia en ese arrebató místico-trascendente que hace surgir posteriormente artefactos, metodologías y productos, que no se dependen del artefacto sino de la actitud. Afirma Osorio (2015)

*El hombre crea y recrea el mundo bajo una condición diferente al juicio y la sensatez. Platón nos pone en la vía de un conocimiento superior y más noble, diferente a la sabiduría de los hombres... El arrebató, el rapto, la posesión divina, como voluntad creadora, definen la existencia y muestran el acontecimiento creador en orden a otras posibilidades para la vida y el sentido (p. 86)*



## Conclusión

Hay desafíos grandes que la filosofía debe enfrentar como la nueva comprensión del cuerpo, la presencia, la comunidad, la autoridad y el control, la intimidad y la privacidad, la política y la economía y, sobre todo, el sentido de lo humano. Esto indica que hay innovaciones que no están orientadas al lucro o la ganancia porque no tienen en cuenta valores empresariales, sino que son de índole social y política (cf. Manual de Oslo, 2005). En estos tiempos hay innovaciones que necesitan ser medidas y evaluadas como son la “posverdad”, el inesperado ascenso y resurrección de la nueva derecha política, las innovaciones de la teoría de género, el uso de ciertos materiales en la guerra, entre otras.

La cadena de la innovación exige creatividad pues no hay oposición radical entre creatividad y tradición. Por ello, la innovación no reside en el esnobismo. Por otro lado, en el caso de la teología, la escatología en sí misma es actualizante y por ello se presentan tareas indispensables como rescatar y pensar qué significa el *kerigma* original, investigar el intersticio entre la experiencia de la resurrección y la aparición de los primeros escritos neotestamentarios; pensar y rescatar los místicos y pastores de la primera época del cristianismo; repensar la novedad de la teología en América Latina; formular la hermenéutica y el lenguaje para el siglo XXI y pensar la catolicidad como comunión amplia y abierta.

La universidad católica propende en su identidad y misión por concebir la innovación social. Fundamento de la transferencia de sentido, que alterna sus resultados y productos en

instrumentos y metodologías tecnológicas pero no abandona la cosmogonía propuesta en el pensar originario: la búsqueda del sentido humano. Y, de igual manera, sustraer lo instrumental del acto creativo para no reducirlo a meras invenciones científico-tecnológicas, sino posibilidades de sentido íntegro y transformador de la vida humana.

La innovación en la universidad no se convierte en un término esnobista estratégico que adjetiva e instrumentaliza la misión creativa que la tarea educativa consagra en su finalidad. La innovación universitaria en la universidad católica es social, da razón de la capacidad transformadora del desarrollo, vincula el sentido y cuidado de la vida y construye artefactos e invenciones tecnológicas que argumentan esa finalidad teleológica. A la vez, establece una medición equitativa para los productos derivados de la racionalidad tecnológica y la innovación social. En este sentido, los modelos de medición de ciencia y tecnología en América Latina han establecido indicadores y clasificación de productos de innovación tecnológica, pero hace falta determinar y valorar de forma más clara y, si se desea, con indicadores intangibles, el impacto social pertinente de la innovación social.

En clave humanista la innovación es social. No para determinar una distancia con el artefacto tecnológico, sino para precisar la finalidad



# Referencias

de todo alcance o invención humana: la transformación y el cuidado de la vida en cuanto tal. Por ello, el fundamento epistemológico de la innovación es la *arete*, eficacia intra y externa de la acción. La innovación se resguarda en el interior del espíritu humano y se transforma constantemente con cada proyecto vital como actitud que permite la apertura a las nuevas posibilidades que presenta la realidad. Al pensamiento que es naturalmente dinámico y a la capacidad transformadora de la invención humana que, en términos del pensamiento originario, resguarda y cuida la vida. Lo que innova toca la vida de ese espíritu transformador que se resguarda en la relación entre *mitos* y *logos*. En esa acción vivificante y constantemente actual de esperar, de acontecer desde la experiencia vital y de pensar, racionar y estructurar una lógica que da vida. Por ello, lo que innova es social porque está al servicio del ser humano en relación. Y, paradójicamente, el producto de no asumir esta comprensión complementaria e íntegra, inicia el ocaso del fin en el que el ser humano, despojado de una fuerza interior transformadora, ha colapsado la naturaleza, la vida con otros seres vivos, el encuentro con el rostro que produce y valida la novedad creadora y su capacidad de esperar más allá de esta historia de vida humana. La innovación social da sentido de identidad e impacto a todas las creaciones de lo humano desde cualquiera de los lenguajes de la ciencia, pero su inicio es como actitud no como un instrumento.



- Castrillón, L. (2015). *Belleza y mística*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Castrillón, L. y Arboleda, C. (2015). Experiencia originaria de Dios, desinstitucionalización y deconstrucción de las religiones. *Escritos* 23, (50), 83-108.
- Maidagán, M., Ceberio, I., Garagalza, L., Arrizabalaga, G. (2009). *Filosofía de la innovación. El papel de la creatividad en un mundo global*. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- Manual de Oslo. (2005). OECD/European Communities, Oslo Manual: *Guideliness for Collecting and Interpreting Innovation Data* Recuperado de: <http://www.oecd.org/science/inno/2367580.pdf>
- Panikkar, R. (2009). *La puerta estrecha del conocimiento*. Barcelona: Herder.
- Ramírez, J. (2012). Las tendencias de la teología en América Latina en *Cuestiones Teológicas*. En *Teología e Innovación*. Conferencia Comunidad Académica de la Facultad de Teología Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.
- Schumpeter, (1934). *The Theory of Economic Development: An Inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest, and the Business Cycle*. Londres: Transaction Publisher

